

EL MÉTODO DE LA TRADUCCIÓN

Fernando J. Elizondo Garza

Sus estudios de “teoría de sistemas” aplicados al control electrónico y la robótica le abrieron las puertas a la poesía. Una tarea encomendada por su maestro, *advisor* para ser más exactos, le reprogramó el cerebro a mitades, siguiendo el ejemplo de la naturaleza: un lado técnico y uno humanístico, francamente en oposición y lucha permanente.

El profesor tenía la más sana intención de ampliar el criterio de sus alumnos, por demás mal educados durante muchos años de escuela, al grado de ser unos incultos a punto de recibir un título doctoral. En realidad esto sólo le afligía al maestro, pues al sistema educativo de ciencia y tecnología, en lo que respecta al área de las humanidades, sólo le interesaba incluir lo que los industriales, a través de encuestas de mercado, pedían. Por ejemplo: que redacten correctamente, que manejen fluidamente el inglés, que se comporten adecuadamente en una junta, que obedezcan órdenes certeramente, etc.

La brillante idea del profesor produjo en su grupo de siete alumnos: que 5 realizaran el trabajo sólo para aprobar la clase, que uno abandonara definitivamente la robótica y que otro, aunque obtuvo el doctorado, fuera simplemente considerado como un caso complicado: sí, nuestro galardonado.

La tarea era muy sencilla: analizar problemas de humanidades utilizando “teoría de sistemas”. El maestro escribió en su computadora portátil un programa que asignó al azar, a cada uno de sus alumnos, uno de los siete temas por él ideados. A nuestro distinguido amigo le tocó por tema: “Analizar el proceso de la traducción literaria”.

Todo lo que hay que hacer es establecer la función de transferencia, lo demás hasta una computadora lo hace, dicen sus amigos que dijo nuestro festejado, y se puso a garabatear ecuaciones y diagramas en su computadora: que la función CT será conocimiento del idioma por parte del traductor, que MA será el mensaje que quiso decir el autor, que si la obra en el idioma original (OO) es mala pues no se traduce, que si según el criterio del revisor de la editorial (CR) no le gusta la traducción, el resultado de la revisión (RR) será que no se publique, que si el estilo del traductor (ET) es muy libre pues el mensaje final de la traducción (MF) será el resultado de operar el MA con el ET y con el mensaje del traductor (MT) que es a su vez el producto de lo que al traductor cree que es el MA o lo que le gustaría que el autor hubiera dicho...

El modelo creció y creció, aparecieron varias ramas de retroalimentación en el diagrama de flujo y él se empezó a emocionar, al grado de que dejó de ir a las borracheras con sus compañeras, y luego, al percatarse de que dado el carácter no paramétrico de las variables del modelo, y la consiguiente necesidad de resolverlo en base a lógica difusa, pues hasta dejó de ir a las tradicionales fiestas pseudo-secretas en el edificio de las damas, las cuales, al darse cuenta de que no podían sacarlo de su obsesión, optaron por mejor dejarlo trabajar para que terminara lo antes posible, pues era una pieza importante de las fiestas, dado que era el único alumno de los programas doctorales capaz de pararse a declamar y, sobre todo, ofrecer complacencias, por más cursis o torcidas que éstas fueran; ya se veía que el arte fluía por sus venas.

Y como dice nuestro laureado amigo, adelantándose a sus amigos y enemigos: “Como robótico soy muy buen poeta y como poeta soy muy buen robótico”.

Doctor, por favor pase al estrado a recibir su premio.

Un aplauso, por favor.